Duodécima semana: Jueces 1, 2

### Ciclos destructivos





12ª SEMANA **1** 

inTro

# Probando a la generación siguiente

El 9 de agosto de 2011, Apple se convirtió en la mayor empresa del mundo por capitalización bursátil. La compañía había alcanzado la cima del éxito bajo el firme liderazgo de Steve Jobs, que había dirigido el desarrollo de productos innovadores de Apple como el iPod, el iPhone y el iPad. Sin embargo, pocas semanas después de que Apple alcanzara este increíble hito, Steve Jobs dimitió de su cargo de presidente ejecutivo debido al cáncer de páncreas que padecía. Cuando falleció, el 5 de octubre de ese mismo año, empresarios de todo el mundo debatían si la compañía sería capaz de continuar el legado de Steve Jobs bajo la presidencia de su sucesor, Tim Cook. Naturalmente, algunas cosas cambiaron bajo la dirección de Cook, pero algo importante no ha cambiado: Apple sigue siendo una de las compañías más valiosas del mundo.

Siempre que un pueblo pierde a un gran líder, la siguiente generación debe decidir si continuará la misión y hará suyos los valores que representaba. Al final del libro de Josué vemos a la nación de Israel en una posición de fuerza, lista para completar la obra que Dios les había encomendado, pero lo que sucede a continuación es como ver un choque de trenes a cámara lenta. El libro de los Jueces resume la condición de Israel al final de la vida de Josué y narra los acontecimientos siguientes. Muestra lo que sucede cuando el pueblo de Dios elige la obediencia parcial en lugar de la consagración total.

Ante la disyuntiva de continuar la conquista o conformarse con la tranquilidad inmediata, Israel eligió el camino fácil: se relajaron. Se sintieron cómodos cohabitando pacíficamente con tribus cananeas que estaban en abierta rebelión contra Dios. Rodeados de idolatría, no tardaron

en sucumbir a sus seducciones. Dios les había dicho claramente: «Mi ángel irá delante de ti, y te llevará al país de los amorreos, hititas, ferezeos, cananeos, heveos y jebuseos, a quienes yo arrancaré de raíz. No sigas el mal ejemplo de esos pueblos. No te arrodilles ante sus dioses, ni los adores; al contrario, destruye por completo sus ídolos y piedras sagradas» (Éxo. 23: 23-24). El propósito de Dios para Israel era de largo alcance. Habían sido establecidos en Canaán para que fueran una luz para el mundo. Si se hubieran esforzado por conquistar a sus vecinos inmediatos, Dios les habría concedido mayores victorias sobre enemigos más poderosos. El propósito divino para ellos era el crecimiento continuo, pero Israel frustró ese propósito al elegir la complacencia.

El resultado fue un círculo vicioso y devastador que se repite con dolorosa regularidad a lo largo del libro de los Jueces. El primer paso comprometido fue casarse con los adoradores de ídolos. Como lo describe el Salmo 106: 35, «se mezclaron con los paganos y aprendieron sus costumbres». Una mala decisión llevó a otra y luego a otra. Casarse con cananeos introdujo la adoración de ídolos en Israel y la hizo conveniente, lo que llevó a prácticas rituales verdaderamente despreciables: «Adoraron ídolos paganos, los cuales fueron causa de su ruina, pues ofrecieron a sus hijos y a sus hijas en sacrificio a esos demonios. Derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos y sus hijas, y la ofrecieron a los dioses de Canaán» (Sal. 106: 36-38). El matrimonio mixto y la idolatría abrieron la puerta a las prácticas más corruptas y aborrecibles.

De generación en generación, Israel se fue hundiendo en la idolatría y alejándose cada vez más de Dios. Esto se convirtió en un ciclo generacional de apostasía, que los llevaba a ser subyugados por sus enemigos, después a arrepentirse y luego a ser liberados y vivir en libertad hasta que la apostasía se apoderaba de ellos nuevamente. Las mismas naciones a las que Dios les habría ayudado a someter se convirtieron en sus señores, oprimiéndolos repetidamente de generación en generación. Sin embargo, a pesar de su infidelidad, Dios no abandonó a Israel. Aunque les permitía cosechar las consecuencias de sus decisiones, los liberaba. Jueces es un libro lleno de traumas, desesperación y de las terribles consecuencias del pecado, pero también revela el amor y la misericordia de Dios hacia un pueblo que no lo amaba. En definitiva, es un libro sobre las decisiones y el impacto duradero que tienen en nuestras vidas.

✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Jueces 2: 11-23. O, si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje o hacer un esquema o un mapa conceptual de Jueces 1 y 2.





#### Enredados en el pecado

Los ciclos tóxicos pueden ser difíciles de romper. Imperfectos y pecadores como somos, es natural que muchos quedemos atrapados en comportamientos adictivos y relaciones malsanas. La sanación es posible, pero solo si estamos dispuestos a reconocer el problema y a tomar medidas activas para solucionarlo.

Israel se quedó atascado en un patrón destructivo que se extendió por generaciones. La caída en la apostasía fue gradual. Vivir entre comunidades permeadas por la idolatría llevó a Israel a adoptar prácticas paganas: se casaron con cananeos, adquirieron sus costumbres y asimilaron sus hábitos de culto (ver Jue. 3: 5-6). Dios los había advertido contra la idolatría, pero, con el tiempo, ellos se fueron enredando cada vez más en prácticas idolátricas. A veces se volvían temporalmente al Señor, «pero cuando el caudillo moría, ellos volvían a corromperse, y llegaban a ser peores que sus padres, sirviendo y adorando a otros dioses. No abandonaban sus malas prácticas, ni su terca conducta» (2: 19). Ellos mismos habían creado ese ciclo. Finalmente, perdieron su identidad como pueblo de Dios.

Probablemente, el estilo de vida cananeo les parecía atractivo. Como mínimo, era muy diferente a lo que los israelitas estaban acostumbrados, y debió de picarles la curiosidad. Cuando cedieron por primera vez a las culturas circundantes, seguramente ni se les pasó por la cabeza cuán bajo acabarían cayendo. La idolatría los llevaría a una corrupción tan terrible que un día sacrificarían a sus propios hijos a los ídolos. Pero es que, hasta cierto punto, su historia inmediatamente posterior era difícil de predecir. ¿Cómo podría una nación que había experimentado manifestaciones tan increíbles del poder de Dios no solo alejarse de él para adorar objetos sin vida y sin poder, sino también sacrificar su propia carne y sangre a esos objetos? Llegaron a ser seducidos por las prácticas más corruptas y perversas.

Israel cayó en el pecado porque su amor a Dios era frágil. «Dejaron al Señor, el Dios de sus antepasados que los había sacado de Egipto, y se entregaron a adorar a los dioses de la gente que vivía alrededor» (Jue. 2: 12). Conocían la verdad, pero no la amaban lo suficiente como para vivir conforme a ella. Debido a que no mantuvieron fuerte su amor por Dios y por su verdad, estaban destinados a ser engañados. Esta tentación es igual de real hoy en día. Nosotros también estamos

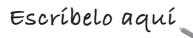
en peligro de excusar el pecado y abandonar a Dios como lo hicieron los israelitas. La Biblia advierte: «Usará toda clase de maldad para engañar a los que van a la condenación, porque no quisieron aceptar y amar la verdad para recibir la salvación» (2 Tes. 2: 10). La historia de los israelitas debería llevarnos a analizar detenidamente nuestra propia historia. ¿Estamos atrapados en ciclos de pecado? ¿Queremos ser liberados? Nunca es tarde para pedir ayuda a Jesús.

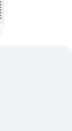
Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- √¿A qué parece apuntar todo lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu pasaje favorito de Jueces 1, 2. Escríbelo las veces necesarias a fin de que te ayude a memorizarlo.

√¿Cómo puedes liberarte de los ciclos destructivos del pecado?









## La influencia desmoralizadora de la idolatría

La historia de Israel revela la seriedad con la que Dios se toma el pecado de la idolatría. Este pecado en particular «provocó el enojo del Señor» (Jue. 2: 12) y trajo los juicios divinos sobre la nación de Israel. ¿Por qué la idolatría es tan aborrecible para Dios?

Cuando Israel acababa de salir de Egipto y se encontraba adorando al pie del monte Sinaí, las primeras palabras que Dios les dirigió estaban relacionadas con el culto y la divinidad (ver Éxo. 20: 1-5). Los dos primeros mandamientos prohíben explícitamente la idolatría. Cuando Dios dio estos mandamientos, los redactó deliberadamente en lenguaje relacional y destacó el impacto de largo alcance de la desobediencia: «Porque yo soy el Señor tu Dios, Dios celoso que castiga la maldad de los padres que me odian, en sus hijos, nietos y bisnietos; pero que trato con amor por mil generaciones a los que me aman y cumplen mis mandamientos» (Éxo. 20: 5-6).

Cuando Dios habla de celos y castigo, está expresando dos principios:

- Primero, *Dios quiere nuestros corazones al completo*. Cualquier cosa que no sea una consagración total a él por amor le es inaceptable, porque demuestra que no reconocemos su autoridad. Es más, nuestras decisiones tienen un costo. A quién adoramos y servimos no solo nos afecta a nosotros, sino que afecta también a nuestros hijos y nietos. Dios no está diciendo que arbitrariamente perseguirá y destruirá a todo el que se atreva a desafiarlo; él no es así. Lo que está haciendo es exponer los hechos: si elegimos a cualquier otro dios que no sea él, esa elección tendrá un impacto perjudicial en nuestras familias por las generaciones futuras.
- En segundo lugar, *Dios desprecia la naturaleza degradante de la idolatría*. Solo tenemos que mirar los ejemplos de los dioses cananeos y el Dios verdadero para ver la marcada y drástica diferencia que hay entre ellos. Mientras que los dioses cananeos exigían el sacrificio de los hijos de sus adoradores, el Dios de la Biblia entregó a su propio Hijo para que muriera por nuestros pecados. Solo eso

Debemos considerar otro hecho pertinente al explorar por qué Dios detesta la idolatría con tanta vehemencia: la Biblia nos dice que somos transformados por aquello que contemplamos (ver 2 Cor. 3: 18). Dios quería que Israel lo contemplara continuamente para que pudiera asimilar su carácter de amor. En vez de eso, se fueron tras los ídolos, eligiendo así asimilar sus caracteres. El resultado fue el egoísmo, el asesinato y la brutalidad. La pregunta que debemos hacernos es la siguiente: ¿hay ídolos en nuestras vidas?

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- √¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- √¿Qué preguntas te surgen?
- √¿Qué partes te parecen más difíciles?
- √¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ La idolatría puede adoptar muchas formas. ¿Qué cosas se convierten fácilmente en ídolos en tu vida?

## Escríbelo aquí





¿Qué revelan los siguientes pasajes bíblicos sobre el pecado de la idolatría?

La infidelidad de Israel: La futilidad Ejemplos de otras

Jueces 3: 1-8de la idolatría:formas de idolatría:Jeremías 2: 1-13Salmo 115: 1-11Hechos 14: 8-18

Romanos 1: 18-32 Filipenses 3: 19

Colosenses 3: 5

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Jueces 1, 2?

### Escríbelo aquí





#### La primera silla

Las cosas no se deterioraron inmediatamente después de la muerte de Josué. Los ancianos que habían conocido a Josué siguieron sirviendo fielmente al Señor porque recordaban todo lo que Dios había hecho por medio de él (ver Jue. 2: 7). Sin embargo, algo faltaba. Aunque estos ancianos no se inclinaban ante los ídolos, tampoco abrazaban la misión como lo había hecho Josué. Mientras que Josué dio un paso al frente y dirigió la conquista de Canaán en obediencia a los mandatos de Dios, los ancianos dejaron la tarea sin hacer. Josué era un hombre de acción, mientras que los ancianos que le sobrevivieron se echaron a descansar y no les exigieron a sus hijos el mismo compromiso con Dios que Josué les había exigido a ellos. Carecían de la profundidad de compromiso que habría dejado una impresión duradera en sus hijos.

Los hijos de los ancianos fueron los que cayeron en la idolatría. Imaginemos que cada generación está representada por una silla. La primera silla representa a Josué, que conocía personalmente a Dios y su poder. La segunda silla representa a los ancianos, que conocían a Dios y su poder. La tercera silla representa a los hijos de los ancianos, que no conocían a Dios ni su poder. Es un ejemplo sorprendente de por qué es esencial que cada generación tenga su propia conexión viva y personal con Dios. Después de que un gran líder abandona la escena, es fácil que la fe de la siguiente generación sea menos vibrante, y que la tercera y la cuarta generaciones pierdan por completo su identidad espiritual. No podemos depender de la fe de nuestros padres o de nuestros abuelos. Hay un dicho que dice que «Dios no tiene nietos». Dios no puede ser solo el Dios de nuestros padres (ver Jue. 2: 12); debe ser nuestro Dios personalmente.

Nadie debería conformarse con sentarse en la segunda o la tercera silla. Todos deberíamos desear sentarnos en la primera, donde nos comprometemos plenamente con Dios y tenemos una conexión viva con él. En esta silla, nuestra fe no es meramente teórica. En esta silla, nuestra influencia en la próxima generación es profunda y duradera.

Jesús vino a este mundo para que cada uno de nosotros pueda conocer a Dios personalmente. «Y la vida eterna consiste en que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste» (Juan 17: 3). Jesús advirtió que, en el día del juicio, algunos se sorprenderán al saber que no conocían a Dios cuando pensaban que sí. En la parábola de las diez vírgenes, las vírgenes insensatas se sorprenden y se consternan al oír: «Le aseguro que no las conozco» (Mat. 25: 12). Ninguno de nosotros debería conformarse con un conocimiento teórico o distante de Dios. Debemos buscar seriamente tener una conexión viva con Dios hoy.

Medita nuevamente en Jueces 1, 2 y busca a Jesús en el pasaje.

√¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?

√¿En cuál de las tres sillas te sientas tú? ¿Qué tienes que hacer para pasar a la primera silla?

### Escríbelo aquí





#### El debilitamiento de Israel

W Dios había puesto a su pueblo en Canaán como un poderoso valladar para contener la ola de la inmoralidad, a fin de que no inundara al mundo. Si Israel le era fiel, Dios quería que fuera de conquista en conquista. Entregaría en sus manos naciones aún más grandes y más poderosas que las de los cananeos. [...]

»Pero, despreciando su elevado destino, escogieron el camino del ocio y de la complacencia, dejaron pasar las oportunidades de completar la conquista de la tierra; y por consiguiente, durante muchas generaciones fueron afligidos y molestados por un residuo de estos idólatras, que fue, según lo predijera el profeta, como "aguijones" en sus ojos, y "por espinas" en sus "costados" (Núm. 33: 55).

»Los israelitas "se mezclaron con las naciones, y aprendieron sus obras". Se aliaron en matrimonio con los cananeos, y la idolatría se difundió como una plaga por todos los ámbitos de la tierra. "Sirvieron a sus ídolos, los cuales fueron causa de su ruina. Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios. [...] Y la tierra fue contaminada con sangre". "Se encendió, por tanto, el furor de Jehová contra su pueblo y abominó su heredad" (Sal. 106: 34-38, 40).

»Mientras no se extinguió la generación que había recibido instrucción de Josué, la idolatría hizo poco progreso; pero los padres habían preparado el terreno para la apostasía de sus hijos. La desobediencia y el menosprecio que tuvieron por las restricciones del Señor los que habían entrado en posesión de Canaán sembraron malas semillas que continuaron produciendo su amargo fruto durante muchas generaciones. Los hábitos sencillos de los hebreos los habían dotado de buena salud física; pero sus relaciones con los paganos los indujeron a dar rienda suelta al apetito y las pasiones, lo cual redujo gradualmente su fuerza física y debilitó sus facultades mentales y morales. Por sus pecados fueron los israelitas separados de Dios; su fuerza les fue quitada y no pudieron ya prevalecer contra sus enemigos. Así fueron sometidos a las mismas naciones que ellos pudieron haber subyugado con la ayuda de Dios.

»"Dejaron a Jehová, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto", "y los llevó por el desierto como a un rebaño. [...] Lo enojaron con sus lugares altos y lo provocaron a celo con sus imágenes. [...] Dejó, por tanto, el tabernáculo de Silo, la tienda en que habitó entre los hombres. Entregó a cautiverio su poderío; su gloria, en manos del enemigo"» (Jue. 2: 12; Sal. 78: 52, 58, 60, 61)».— ELENA G. DE WHITE, *Patriarcas y Profetas*, cap. 53, pp. 528-529





Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ¿De qué manera fueron fieles a Dios los ancianos que sobrevivieron a Josué? ¿De qué manera prepararon el camino para la apostasía de sus hijos?
- ¿Qué diferencias había entre Josué y los ancianos que le sucedieron?
- ¿En qué se diferenciaban los hijos de los ancianos de sus padres?
- ¿Cómo puede alguien que nace en un hogar cristiano lograr una conexión vibrante con Dios en lugar de ser simplemente cristiano por tradición familiar?
- ¿Cómo podemos transmitir mejor nuestra fe a la siguiente generación?
- Por qué es tan degradante y desmoralizador el pecado de la idolatría?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos modernos de idolatría que nos tientan hoy en día?
- ¿Cómo podemos proteger nuestros corazones de la idolatría y permanecer fieles a Dios?
- Por qué crees que muchas personas que crecen en la iglesia abandonan su fe en Dios cuando se hacen mayores?